

ORGANIZACIONES INTERPROFESIONALES Y DESARROLLO DEL SECTOR: LA HISTORIA DE LA «FILIÈRE» REMOLACHA-AZUCAR EN FRANCIA

Por
TERESA GARCIA AZCARATE
ALICIA LANGREO NAVARRO

INTRODUCCION

Este trabajo pretende poner de manifiesto la relación existente entre el desarrollo de una producción concreta, la remolacha en Francia, y las formas de organización de la filière, destacando su mutua dependencia y la importancia histórica que estas últimas han tenido. Este análisis se apoya por lo tanto en dos grandes áreas teóricas: los estudios de «filière» y de relaciones contractuales y el estudio de la organización corporativa de la agricultura.

La diferenciación entre producto agrario y producto alimentario es la base de la teorización sobre el sistema agroalimentario. A partir de ahí se consideran las «fases» de cada una de las «filières» o «subsectores» (1) y las relaciones entre ellas. Este último punto constitu-

(1) La bibliografía sobre el sistema agroalimentario es muy extensa, destacando en la misma dos grandes escuelas: la francesa, que inició su análisis a partir del estudio de la absorción de la producción campesina por el sistema económico dominante (esta utiliza el término «filière») y la anglosajona con un enfoque más económico que acomete el problema bajo un punto de vista de organización industrial (utiliza el término «subsector» o «sistema productivo»). A grandes rasgos y con matices, ambos conceptos se refieren al estudio global del conjunto de empresas que colaboran en la elaboración de un bien de consumo. Entre los autores españoles destacan los trabajos de Sanz Cañada (recopilación bibliográfica), Rodríguez Zúñiga y Soria, Juan i Fenollar...

— Revista de Estudios Agro-Sociales. Núm. 157 (julio-septiembre 1991).

ye el estudio de lo que son las relaciones contractuales. El desarrollo del sistema alimentario obliga a la intervención de agentes económicos de distintas fases estableciéndose una colaboración cada vez más estrecha entre ellos, una «coordinación vertical» del proceso que puede concretarse de diversas formas (2).

Las fórmulas de coordinación vertical han resultado fundamentales en la expansión y desarrollo de los nuevos productos, en el acceso a nuevas áreas geográficas, y en el desarrollo y configuración de los sectores productivos. Es decir, los acuerdos entre fases forman parte y son vehículo a su vez del desarrollo de los sectores (3). Permiten un desarrollo de las «filières» al ritmo marcado por las fases hegemónicas en cada momento, situando la producción de las restantes fases muy por encima de lo que su desarrollo permitiría.

En los nuevos productos y en las innovaciones introducidas en otros tradicionales el desarrollo de las relaciones contractuales es una causa determinante en la constitución de organizaciones sectoriales, tanto para defender juntos los intereses corporativos como para negociar los intereses contrapuestos de cada una de las fases en el interior de la «filière». Por lo tanto, la propia actividad de las sectoriales lleva inevitablemente a la interprofesión u «organismo de filière», de naturaleza diferente según países y sectores (4).

Uno de los puntos básicos de la acción interprofesional es la extensión obligatoria de norma a los agentes no firmantes de los acuerdos, punto éste que hace chocar su trabajo cotidiano con la normativa comunitaria referente a la defensa de la competencia (5). Por

(2) Para mayor documentación teórica el lector puede consultar la recopilación bibliográfica elaborada por Sanz Cañada, J. (pendiente de publicación en la Revista de Estudios Agrosociales).

(3) Ver el trabajo de Langreo, A. sobre el desarrollo de la ganadería porcina en el País Valenciano. «El ganado porcino y las casas de piensos en la Comunidad Valenciana. Sus fórmulas de coordinación y su desarrollo histórico», 1990.

(4) A lo largo del siglo XX y sobre todo desde la II Guerra Mundial en Europa se han desarrollado y consolidado muchos tipos diferentes de «Organismos de filière», frecuentemente contradictorios entre sí. Se conocía con el nombre de «interprofesión» el modelo francés, mientras en los países del norte cuentan con los «boards», el p.b.o. en Holanda, etc. Las diferencias son tan grandes que el COPA-COGECA no ha sido capaz de llegar a una postura única. Una revisión de los informes presentados por cada país en el «Seminario Europeo sobre la Interprofesión» organizado por el CEJA en 1981 da una idea de la disparidad de las posiciones, situación que no ha cambiado en estos años.

(5) Existen bastantes sentencias del Tribunal de Luxemburgo en contra de la actividad de las interprofesionales por limitar el derecho a la libre competencia. Los trabajos realizados desde el punto de vista jurídicos son numerosos en los países europeos. En España destacan las aportaciones de Marín de la Cuesta y Amat Escandell.

otro lado algunas de las primeras OCM recogen la existencia de una interprofesión u organismos similares, caso del azúcar y en estos momentos la CEE se plantea desarrollar algún tipo de normativa de rango europeo de cara a la acción interprofesional.

La interprofesión permite la realización de acuerdos agricultura-industria y su aplicación generalizada. Entre sus logros está la homogeneización de contratos y condiciones de compra/venta. Otra de sus bazas es la participación de los cultivadores en la toma de decisiones. La interprofesión también hace de «eco» del poder de los agentes principales que trasciende con más fuerza a la sociedad.

Su alto nivel de eficacia, su fuerza y el apoyo institucional recibido ha llevado a que las interprofesionales francesas asuman funciones en principio correspondientes a la Administración (gestión de fondos públicos, etc.). Ocasionalmente se han producido conflictos con los poderes públicos que no deseaban conceder tanta fuerza a las organizaciones de carácter corporativo (6).

La elección de la interprofesional francesa azúcar/remolacha permite el estudio de estos fenómenos en uno de los casos más interesantes de Europa. Su larga vida posibilita seguir su adaptación a los diferentes estadios de desarrollo agrario y la económico, a distintas situaciones políticas y a la creación del espacio europeo.

I. UN CULTIVO ESTRATEGICO (7)

La industria azucarera europea nació en España en el siglo VIII, al generalizarse por el Mediterráneo el cultivo de la caña de azúcar, introducida por los árabes; decayó tras la expulsión de los moriscos para resucitar en el siglo XV, con su introducción en el Nuevo Mundo. Los países de América Central y del Sur y las Antillas se convirtieron pronto en los grandes abastecedores de Europa,

(6) Este conflicto ha sido particularmente acusado cuando por primera vez el Partido Socialista (1981) ganó las elecciones; en aquella ocasión el Gobierno apoyó la creación o reforzamiento de los «offices», con participación de la Administración, frente a las interprofesionales.

(7) Los datos sobre la historia del cultivo de la remolacha y de las diversas organizaciones se han obtenido en los trabajos de Camilleri (1975), Cayre (1971), Moreau-Poulot (1988), artículos en diversos números de la revista *Le Betteraviere Français* y las numerosas entrevistas realizadas.

donde el consumo creció al bajar el precio. En vísperas de la Revolución, Francia era el primer país productor y consumidor de azúcar de caña que se traía de las Antillas y se refinaba en las industrias de los grandes puertos de Bordeaux, Rouen, Nantes, La Rochelle y Marseille.

En 1806, las Guerras Napoleónicas y el «Bloqueo Continental» británico supusieron un estímulo determinante en el desarrollo de la remolacha azucarera. La subida de los precios del azúcar y su escasez obligó a retomar las investigaciones sobre sustitutos de la caña (uva, remolacha, castaña...), iniciadas a mediados del siglo XVIII. El logro de Delessert, la clarificación del zumo de la remolacha (1811), determinó su elección y marcó su despegue en Francia y Europa Central.

Ese año Napoleón I potenció el cultivo de la remolacha azucarera en 32.000 has, concedió créditos a las industrias azucareras y estableció exenciones fiscales. El cultivo de la remolacha y su transformación cobraron así dimensión de «arma estratégica». La creación de cinco escuelas de química azucarera y de cuatro fábricas imperiales y la aprobación de medidas de fomento del cultivo e industria y de protección frente a las importaciones contribuyeron a la expansión del «azúcar indígena». El fin de las hostilidades con Inglaterra y de la consiguiente reanudación de las importaciones arruinó a casi todas las industrias azucareras europeas, pero las ventajas fiscales permitieron al azúcar de remolacha conquistar una cuota de mercado. La pugna entre ambos azúcares, protagonizada por refinadores portuarios y colonos de una parte, y azucareras indígenas de otra, se prolongó durante gran parte del siglo XIX.

En 1850 la producción de azúcar de remolacha superó por primera vez a la de caña debido a los progresos técnicos del cultivo, el descenso en la producción de caña colonial y la subida de los precios ligados en parte a la abolición del esclavismo. Las refinerías portuarias tuvieron que recurrir a la remolacha. A partir de entonces el cultivo y la industria azucarera conocieron una expansión sin precedentes. La producción remolachera y la industria francesa se situaron en el primer puesto europeo, por delante de otros países donde también el cultivo se extendió rápidamente. El avance del

consumo fue aún mayor: especia vendida en farmacias antes de la introducción de la remolacha, el azúcar alcanzó en 1875 consumos de 16 kg por persona y año, con un incremento del 400% entre 1850 y 1875.

A partir de 1880 la posición francesa se vio amenazada por la expansión del cultivo en Austria y Alemania, donde la política fiscal basada en los rendimientos teóricos de la materia prima y no en el azúcar producido era el principal incentivo, potenciando mayores rendimientos en azúcar. Entre 1875 y 1885 Alemania y Austria doblaron sus producciones mientras en Francia el cultivo retrocedía. Las exportaciones francesas se redujeron en un tercio y las alemanas y austríacas se multiplicaron por 14, invadiendo el mercado francés. Las quiebras de fábricas se multiplicaron.

La expansión de la remolacha se realizó mediante contratos, por sustitución de cultivos tradicionales. Así las fábricas potenciaron el desarrollo de un cultivo que implicaba alteraciones en el trabajo y la gestión de las explotaciones.

II. GENESIS Y DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES PROFESIONALES

La defensa del azúcar indígena y de la política proteccionista dio origen a las primeras formas organizativas entre los azucareros a mediados del siglo XIX. La organización de los industriales se consolidó en la crisis del último cuarto de siglo. Sin embargo, los cultivadores no empezaron a organizarse hasta el siglo XX.

II.1. *La organización de los industriales*

En 1835 existían unas 400 industrias de producción de azúcar de remolacha, la mayoría artesanales, además de unas 50 refinerías portuarias que procesaban azúcar de caña. En 1872 las azucareras eran 519 reducidas a 373 en 1889. En los años 1850-60 el desarrollo del cultivo dio origen a pequeñas industrias cooperativas, que

en su mayor parte desaparecieron antes de la Primera Guerra Mundial (8).

Las primeras agrupaciones de industriales azucareros surgieron a mediados del siglo XIX: Comités regionales de azucareros en Lilles y Valenciennes (1840) o círculos como el de Fabricantes de Azúcar de Picardía. En 1860 salía el primer periódico: «Le journal des fabricants de sucre» y en 1867, en una Asamblea de representantes se creó un órgano permanente, «Comité Central de Fabricants de Sucre» (9), que reunía a todas las asociaciones locales o regionales. El Comité realizó campañas informativas y ensayos comparativos. En 1886, al amparo de la nueva legislación sobre Sindicatos, se convirtió en el «Syndicat National des Fabricants de Sucre» (SNFS), que actualmente agrupa a todos los industriales azucareros.

Ante la pérdida de competitividad de la industria francesa el Comité fomentó la creación de un *Laboratorio Central* (1899) que realizaba ensayos de cultivo, analizaba la remolacha y estudiaba los problemas técnicos de la industrial. Luego se convirtió en el «*Institut de Recherche de l'Industrie Sucrière*», dependiente del SNFS.

II.2. *La organización de las cooperativas de transformación de la remolacha*

El gran desarrollo de las relaciones contractuales y de la organización del sector y las características técnicas del proceso de transformación condujeron a un desarrollo del sector cooperativo muy inferior al registrado en otros sectores de la agricultura.

El desarrollo cooperativo, paralelo al del sindicalismo, ha sido mayor en la transformación de la remolacha en alcohol que en azúcar debido a las menores inversiones necesarias. En 1946 existían 55 destilerías y azucareras cooperativas. En la actualidad, tras la con-

(8) A estas industrias azucareras deben agregarse las numerosas destilerías dedicadas a la fabricación de alcohol de remolacha, cuyo auge en la segunda mitad del siglo XIX fue paralelo al del azúcar y se basó también en la existencia de contratos específicos para la producción de remolache para alcohol.

(9) Sus fines eran «velar por los intereses generales de la industria; convertirse en el portavoz de sus deseos o quejas ante los poderes públicos; estudiar todos los hechos científicos, económicos o comerciales; todos los actos legislativos o administrativos que puedan influir en el progreso y el desarrollo de la producción y el comercio del azúcar».

centración experimentada a partir de los años 60 y la desaparición de la protección al alcohol, existen 12 cooperativas de transformación que aglutinan al 15,8% de los remolacheros.

En términos de organización profesional, estas cooperativas ocupan una situación intermedia: sus socios forman parte de la CGB y las sociedades son miembros del SNFS y del SNPAA (Sindicat National de Producteurs d'Alcohol Agricole). Cuentan además con dos organizaciones propias:

- *La Federation Nationale de Cooperatives agricoles et SICA de Transformation de Betteraves (FCB)*, constituida en 1946 por 55 destilerías y azucareras e integrada en la Confederation Française de Cooperation Agricole (CFCA) y en COGECA. Cuenta con 10 cooperativas y 2 SICA.
- *La Union Nationale de Cooperatives Agricoles de Transformation de Betteraves (UCB)*, constituida en 1964 para mejorar la eficacia industrial. Es un organismo de estudio y asesoría para el desarrollo y modernización de las empresas.

Las cooperativas azucareras, junto con otras 12 empresas pequeñas, han constituido una sociedad comercializadora: SUCRE-UNION, holding dedicado a la comercialización, exportación y distribución de azúcar y productos afines que canaliza el 25% del azúcar francés.

II.3. *La organización de los agricultores*

En el siglo XX surgieron los primeros embriones de organización de los agricultores: sindicatos locales que defendían los intereses de los cultivadores en sus tratos con las industrias de la zona, o grupos que contrataban juntos. Vigilaban la recepción agrupando como mucho algunos centenares de agricultores, en general sólo unas decenas. Su fin era controlar el funcionamiento de las relaciones comerciales y, posteriormente, incidir en su contenido. La organización de cultivadores de Meaux fue la primera en asumir el estatuto de sindicato en 1910; cuatro años más tarde lanzó un llamamiento a la creación de una Unión Nacional de Remolacheros.

La especialización de la agricultura francesa en el período entre-guerras agudizó la necesidad de contar con estructuras para abordar los problemas específicos en cada sector. En 1921, a iniciativa del sindicato de Meaux y algunas personalidades agrarias, se creó la *Confederation Generale des Planteurs de Betteraves* (CGB), que agrupó a todos los sindicatos remolacheros existentes y promovió otros nuevos. Fue el segundo sindicato sectorial francés, después de la «Confederation Generale des Vignerons» (1907).

En 1921, el único sindicato integrado en la CGB era el de Meaux. En 1922 había 10 y en 1923, 15. Ese mismo año se incorporó la *Commision Interdepartementale Betteravière du Nord-Pas-de-Calais* (CIB), con varios miles de afiliados. En 1929 contaba con 36 sindicatos y 40 en 1930, con 50.000 afiliados, un tercio de los remolacheros. Poco antes de la Segunda Guerra Mundial, con 152 sindicatos adheridos y 150.000 cultivadores, agrupaba a la casi totalidad..

En la primera etapa de la CGB el acceso de los cultivadores a los laboratorios estaba vetado. Los industriales fijaban los precios en función de la cotización del azúcar en la Bolsa de Comercio. Los contratos tendían a la integración total del agricultor, obligado a utilizar las semillas suministradas por la fábrica y a respetar las normas de cultivo que variaban según regiones y fábricas.

Los objetivos de los sindicatos locales y más tarde de su Confederación eran la elaboración de un *contrato-tipo*, la uniformidad de las *condiciones de recepción* y el reconocimiento oficial de su *derecho de control* sobre la recepción. La CGB contrataba casi clandestinamente controladores para seguir la recepción, pero la falta de recursos limitaba sus actuaciones.

El *reconocimiento oficial de la CGB* se produjo a raíz de la *primera actuación de carácter interprofesional*: en la campaña 1930/31 una gran cosecha generó excedentes que obligaron a limitar la producción para los años siguientes. La contingentación, negociada entre el SNFS y la CGB, fue fundamental para la cohesión y el reconocimiento por los poderes públicos y por los propios cultivadores de la CGB como *representante único a nivel nacional de los remolacheros*.

Paralelamente reforzó el corporativismo remolachero, impidiendo la incorporación de «intrusos» y limitando los beneficios de ese

cultivo a unos cuantos «elegidos». La contingentación, al cerrar la entrada a nuevos cultivadores, evitaba la reducción de los precios. Su papel defensivo y «conservador», encubierto durante el período de expansión, se puso de nuevo de manifiesto a partir de los años 80, cuando fue necesaria la restricción de las producciones.

A partir de los años 50 la situación expansiva de los mercados y los avances tecnológicos que permitieron superar las limitaciones de los suelos calcáreos, dieron lugar al surgimiento de nuevas regiones productoras no dotadas de cupo, en las grandes llanuras de la «Champagne crayeuse». Los altos rendimientos alcanzados indujeron la instalación de industrias. Se originaron dos tipos de zonas productoras y de cultivadores cuyos intereses se enfrentan en el seno de la CGB: los cultivadores de las zonas tradicionales (Nord-Pas de Calais, Normandie...) con pequeñas explotaciones muy capitalizadas y competitivas de las nuevas zonas, desprovistas de cupo, que han ido perdiendo terreno en las últimas restricciones.

La CGB, uno de los sindicatos agrarios franceses más potentes y cohesionados, es un auténtico «lobby» con gran influencia entre parlamentarios y fuerzas políticas. La presión sobre los partidos y los poderes públicos en defensa de los intereses remolacheros ha sido una táctica permanente de la CGB, dando origen en más de una ocasión a la creación de grupos parlamentarios en los que diputados y senadores de los departamentos remolacheros, independientemente de su filiación política, defienden las propuestas de la CGB (10).

Desde 1985, el «lobby remolachero» lucha por lograr la intervención de los poderes públicos estatales y comunitarios en favor del «etanol carburante» (salida para los excedentes de remolacha). En esa batalla la CGB recurre a todos los frentes: menciones en su revista, puestos de suministro, demostraciones de utilización en tractores; constitución de un Grupo de Trabajo y Reflexión promovido en ambas Cámaras legislativas, interpelaciones al Gobierno en los debates Presupuestarios y presiones en Bruselas conjuntamente con

(10) En 1953, la «Comisión Interparlamentaria de Defensa de los Intereses Remolacheros» bloqueó los debates del Plan Mendes-France, que imponía la reconversión obligatoria de 30.000 has de remolacha para alcohol y la supresión de su protección oficial. Su aprobación provocó la mayor demostración de fuerza registrada por el sindicalismo agrario francés y el surgimiento de un frente agrícola común que obligó a la dimisión del Primer Ministro.

ADECA (Association pour le Development du Carburant Agricole), interprofesional con otros sectores (cereales y patatas) (11).

La CGB es uno de los sindicatos sectoriales adheridos (no integrados) a la Federation Nationale des Syndicats d'Exploitants Agricoles (FNSEA), organización profesional mayoritaria y principal interlocutor de los poderes públicos. Es uno de los mayores contribuyentes a sus finanzas, que delega en la CGB todo lo relacionado con la remolacha. La vinculación de los cultivadores es mucho mayor con la CGB que con la FNSEA, por lo que ésta se preocupa de otros temas que afectan a las explotaciones remolacheras (12).

II.3. *Las «organizaciones periféricas de la CGB»*

La necesidad de ampliar su campo de actuación y modernizar sus instrumentos de intervención indujo a la CGB a crear organizaciones que le permitieran superar las limitaciones de su estatuto sindical.

II.3.1. La «Société de Banque et d'Expansion»

Una de las más originales e interesantes de esas instancias es la Société de Banque et d'Expansion (SBE), creada como S.A. a iniciativa de la CGB en 1965 con el nombre de Société Beterravière d'Expansion Europeenne. Impulsada por la apertura del espacio económico europeo, su principal objetivo fue la participación de los cultivadores en la concentración de la industria francesa (13). El capital inicial de la SBE fue suscrito por los cultivadores, individual y volunta-

(11) El Gobierno francés ha reducido del impuesto al etanol-carburante hasta el nivel del gasóleo agrícola. La dedicación de las tierras congeladas al alcohol agrícola se ha incorporado a la legislación comunitaria de mejora de estructuras en los cereales (julio 1990).

(12) Los problemas generales de política agraria, fiscal, etc., y los de otros cultivos frecuentes en las alternativas de los remolacheros (cereales, guisantes proteaginosas, forrajeras...) se abordan en las páginas de la revista de la CGB.

(13) El las palabras de la propia SBE, constituye «la respuesta dada por la profesión remolachera a la necesidad de aprehender directamente fenómenos económicos nuevos para una defensa sindical más eficaz de los remolacheros..., evitando en la medida de lo posible que se creara una situación de monopolio de los grandes grupos azucareros» (1974).

riamente. Las ampliaciones de capital sucesivas fueron asumidas por las cooperativas y por la CGB. En 1974, el 50% del capital era de cultivadores individuales, un 16% de cooperativas y un 34% de la CGB.

La primera actuación de la SBE (1967) fue la toma de posición, mediante una OPA, en la empresa Say, evitando su adquisición por la británica Tate & Lyle, cuyo anuncio había sido el principal acicate para la creación de la SBE. Esa participación permitió a los cultivadores participar en el proceso de fusión con la otra gran empresa francesa, la Beghin. La SBE perteneció al Consejo de Administración de Beghin-Say, a pesar de contar sólo con 10.000 de las 5.133.000 acciones. La compra de esta firma por el Grupo Ferruzzi fue una derrota para el sindicalismo remolachero francés.

Otras intervenciones de la SBE se han canalizado a través de Sociedades Regionales de Remoacheros, sociedades anónimas constituidas por los cultivadores para participar en el capital de una industria. La otra actividad básica de la SBE ha sido el apoyo a las SICA (Société d'Interêt Colectif Agricole) de deshidratación de la pulpa. Desde su transformación en entidad bancaria (1976), la SBE ha ampliado su actividad a la concesión de préstamos a firmas y cooperativas de transformación y SICA de deshidratación de pulpa.

La SBE llegó a participar en muchas empresas azucareras. Apoyó la participación de los cultivadores en la transformación del alcohol, creando la Sociedad de Cartera SIPMAA (Sociedad de inversión de los productores de alcoholes) y permitiendo la intervención de los cultivadores en la estrategia de producción de alcohol de síntesis, principal competidor del alcohol agrícola.

En 1982, visto que sus recursos financieros no le permitían participaciones significativas en las industrias azucareras ni equiparse de los medios de gestión requeridos por el sistema bancario moderno, la SBE se asoció con la BRED (14) que se convirtió en socio mayoritario. La SBE mantiene su imagen de «banca al servicio de los remolacheros».

(14) Banque Regional d'Escompte et de Dépôt, 9ª entidad bancaria en el ranking nacional por su volumen de depósitos, con una clientela de artesanos y pequeños comerciantes y cierta implantación en las zonas remolacheras. La CGB se quedó con un 10% del capital, la BRED con el 62% y el resto siguió

II.3.2. Las SICA de deshidratación de pulpa

Otra de las estructuras potenciada por la CGB son las SICA de deshidratación de pulpa (15), con participación mayoritaria de los agricultores. Sus organizaciones son:

- *USICA* (1972) organización cuyo director es el jefe del servicio de pulpa de la CGB cuyo objetivo es la realización de estudios sobre la pulpa, estadísticas, costes, consumo de energía, comercio europeo, etc.
- *Centro de Estudio e Información sobre la pulpa de Remolacha francesa (CDEIP)*, promueve el consumo de la pulpa entre ganaderos e industrias de piensos, a los que asesora.

II.3.4. Las cooperativas de semillas

Recientemente, la CGB ha fomentado la creación de *cooperativas específicas para la venta de semillas*, cuya distribución se hacía a través de las azucareras con financiación. Las cuatro primeras cooperativas de venta de semillas se crearon en 1989. La CGB pretende distribuir por esa vía el 25-30% de las semillas, para poder influir sobre el tipo de semillas comercializadas.

II.3.5. La FMO

Otro ejemplo de la capacidad de la CGB para dotarse de los instrumentos precisos para afrontar los principales problemas de sus

en manos de 55.000 accionistas cultivadores, 15.000 de los cuales tienen una única acción. La SBE cambió su denominación por la de *Société de Banque et d'Expansion*, manteniendo una vinculación privilegiada con los remolacheros. El Presidente de la CGB es Vicepresidente del Consejo de Vigilancia. El sindicato está además representado oficialmente en el Consejo de Vigilancia en su condición de accionista.

(15) Las SICA de pulpa realizan en la mayor parte de los casos el prensado y la deshidratación. Apenas tienen personal contratado, su director coincide con el del sindicato remolachero local; los técnicos de la fábrica azucarera se encargan del proceso industrial, servicio cobrado por la industria; las instalaciones son propiedad de la SICA, si bien se ubican casi siempre en el terreno de la fábrica. Las SICA se encargan también de la comercialización.

afiliados fue la creación, en 1953, de la «*Federation professionnelle agricole pour la Main-d'Oeuvre saisonnière*», organismo encargado de la contratación e «importación» de mano de obra eventual destinada a las explotaciones remolacheras. En 1965 contrató más de 35.000 trabajadores eventuales. El desarrollo de la semilla monogermen y la mecanización condujeron a su disolución en 1984, pasando los problemas de mano de obra a los Servicios de la CGB.

III. LA INSTITUCIONALIZACION DE LAS ACTUACIONES INTERPROFESIONALES

El fortalecimiento de la organización profesional de los agricultores fue paralela al desarrollo de las actuaciones interprofesionales, iniciadas en 1931 con *los acuerdos de contingentación*, primeros acuerdos interprofesionales. Estos acuerdos firmados por tres años entre la CGB y el SNFS preveían la constitución de un stock para su venta gradual y la atribución a cada azucarera de un contingente que permitiese la reabsorción de los excedentes. Los acuerdos de 1931 tuvieron carácter estrictamente profesional, sin participación del Estado. Desde entonces la contingentación se convirtió en un principio básico del sector azucarero francés.

Ese primer acuerdo imponía la cuasi obligatoriedad del contrato para la venta de la cosecha al otorgar cada fabricante un derecho de entrega a sus agricultores abastecedores; instauraba una Comisión paritaria de fábrica que aplicaba la contingentación.

En 1935, ante los buenos resultados de los acuerdos, el Estado aprobó la organización de la filière, oficializó la contingentación y estableció la obligatoriedad legal del contrato. El nuevo acuerdo de contingentación de 1937 recogió como anejo un contrato-tipo obligatorio y concedió a los sindicatos el derecho de control sobre las cuotas y la recepción. El Estado fijaba el contingente anual, cuyas formas de aplicación se dejaba a las organizaciones. La Comisión Paritaria de fábrica, más virtual que real, se convirtió en la *estructura central de la vida contractual* en el sector.

Los primeros organismos interprofesionales nacieron al calor de esos acuerdos. En 1935 se creó una *Comisión Paritaria Consultiva*

que evaluaba los volúmenes a producir y vigilaba el respeto a las reglas contractuales. Surgieron los primeros organismos financiados conjuntamente por la CGB y el SNFS: el *Comité de Propagande pour le developpement de la Consommation de sucre* (1932), el *Groupement Interprofessionnel d'Importation de graines de betteraves* (1938) y la «*Caisse de Garantie contre les Risques de Guerre*» (1939).

Durante la Segunda Guerra Mundial se creó la primera estructura interprofesional estable, en el marco de la «*Corporation Paysanne*» creada por el régimen de Petain, para garantizar el abastecimiento de la población: *Groupement National Interprofessionnel de la Production betteravière et de ses Industries de Transformations (GNIPB)*, de composición paritaria, impulsado por el vice-presidente de la CGB, entonces Secretario de Estado para el abastecimiento.

En 1940 se aprobó una Ley instaurando el control sindical de la recepción de la remolacha y una retención obligatoria por tonelada para su financiación. En 1944 se establecieron las normas de medida de la densidad, en vigor hasta 1964. El GNIPB también estuvo en el origen del «*Institut Technique de la Betterave*».

Disuelto oficialmente después de la Guerra con la *Corporation Paysanne*, el GNIPB continuó ejerciendo las mismas funciones: sugería a las orientaciones de la producción y vigilaba la recepción. En 1953 fue sustituido por el *Groupement National Interprofessionnel de la Betterave, de la Canne et de leurs Industries (GNIBC)*, encargado de preparar los acuerdos interprofesionales, seguir los litigios en el interior de la filière y administrar la Caja Interprofesional de Exportación de Azúcares.

El primer Reglamento comunitario sobre el azúcar, 1968, dio pie a una nueva organización. Algunas funciones de la «*filière*» pasaron a instancias comunitarias. El GNIBC desapareció y sus funciones pasaron al *FIRS (Fond d'Intervention et de Regularisation du marché du Sucre)*, órgano colegiado de la Administración, y al *CIPS (Comité Interprofessionnel des Productions Saccharifères)*, interprofesional.

La OCM del azúcar hizo de la interprofesional una pieza clave de la regulación comunitaria, reconociendo y estabilizando su papel. Los acuerdos interprofesionales se han firmado regularmente, a

excepción de la campaña 1980/81 cuando la actuación unilateral de una firma (16) hizo peligrar la estructura interprofesional, e incorporando en protocolos accesorios los nuevos aspectos (pago de la remolacha C, de reconversión del método de «pesada geométrica» al de «pesada directa», conciliación y arbitraje, reglas para la «mouvance»...).

IV. LAS ORGANIZACIONES INTERPROFESIONALES

Los Acuerdos Interprofesionales, elaborados por el CIPS, son la columna vertebral de la filière, pero además, la colaboración entre las organizaciones profesionales del sector ha dado origen a varias instancias interprofesionales con funciones específicas.

IV.1. *El Comité Interprofessionnel des Productions Saccharifères (CIPS)*

El CIPS es un organismo semi-público creado por Decreto en 1969. Funciona como asociación profesional de derecho privado. Sus gastos son asumidos por los cultivadores e industriales (incluidas las cooperativas). Su composición mantiene la estructura paritaria de los primeros organismos interprofesionales. Está bajo *custodia administrativa*: el Ministro de Agricultura y el Secretario de Estado para Territorios de Ultramar nombran el Consejo de Administración a propuesta de las organizaciones profesionales; un Comisario del Gobierno sigue su trabajo, los Acuerdos Interprofesionales o el funcionamiento del Comité pueden ser homologados.

Su función es la *elaboración de los Acuerdos Interprofesionales*, la coordinación del trabajo de las Comisiones Mixtas de

(16) La Vermandoise decidió unilateralmente cambiar el método de pesada geométrico, preferido por los cultivadores, por la pesada directa. El fracaso de la Comisión Mixta Nacional de Conciliación en la resolución del conflicto planteado condujo a la ruptura de las relaciones interprofesionales desde noviembre 1979 hasta octubre 1980. Desde este incidente, el cambio del método de medición está regulado en un protocolo anexo al Acuerdo Interprofesional.

Fábrica y el control del cumplimiento del acuerdo, además de la *defensa del conjunto de la «filière»* por lo que mantiene contactos con el FIRS y con los poderes públicos a los que comunica las propuestas sobre la economía azucarera y los problemas generales del sector.

Actualmente un tema importante en el CIPS es de la «*mouvance*», traslados de cuota ligados al cierre de fábricas. Una Comisión específica estudia cada caso a fin de preservar los derechos de cultivo sin dificultar en exceso la concentración y reestructuración del sector. Así, las organizaciones profesionales están jugando un papel importante en la concentración geográfica e industrial, en defensa de los intereses globales de la *filière*.

El *BIES* (Bureau Interprofessionnel d'Etudes Statistiques Sucrrières), organismo encargado de las estadísticas del sector, depende directamente del CIPS. El aparato administrativo de ambos es muy reducido gracias al elevado grado de estructuración de la «*filière*».

IV.2. *Las Comisiones Mixtas de fábrica*

Las *Comisiones Mixtas de Fábricas*, el brazo ejecutor del CIPS, se contemplaban ya como comisiones paritarias en los acuerdos de 1937. En 1964 se institucionalizaron, manteniendo su carácter paritario. El CIPS controla su adecuado funcionamiento y su constitución en todas las fábricas. Sus presidentes se reúnen antes de la campaña con las organizaciones para coordinar sus actuaciones. Su *función* es el control de la campaña a nivel de fábrica y la aplicación del acuerdo interprofesional: control de la contratación y del reparto de las cuotas A, B y C; control de la recepción, organización de la recogida en campo, control de la aplicación de los métodos de pesada, recalificaciones, vigilancia sobre la pulpa.

Las Comisiones Mixtas de Fábrica siguieron funcionando durante la crisis de la Vermandoise, en ausencia de Acuerdo Interprofesional de carácter nacional. Después se ha fortalecido su papel, a fin de que los problemas locales puedan resolverse sin necesidad del CIPS, alejando la posibilidad de que problemas locales pongan en peligro la estructura interprofesional.

IV.3. *El «Institut Technique de la Betterave»*

El ITB es un organismo privado, creado en 1944 a partir de una Comisión del GNIBC y convertido en organismo independiente en 1945. Entre los cultivadores y los industriales la financian al 50%.

Se dedica a la *investigación aplicada y desarrollo*, mediante experimentación en fincas de cultivadores asociados. Los consejos técnicos y los resultados de sus investigaciones se difunden en medios muy diversos: «Le Betteravier français», la atención directa en las 11 delegaciones regionales, mensajes telefónicos, la Red Minitel, etc. Gracias a sus canales de comunicación con los agricultores, las tres secciones del ITB (fitosanitaria, agronomía y mecanización) han jugado un papel fundamental en la tecnificación del cultivo: semilla monogermen y siembra de precisión, uso de productos fitosanitarios, aplicación de técnicas modernas de abonado, etc., cuyo uso se extendió rápidamente.

Pasada la época de los grandes avances tecnológicos, los industriales cuestionan la existencia del ITB, con excesivo control de la CGB, oponiendo sus Servicios Agronómicos.

IV.4. *El Centre d'Etudes et Documentation sur le Sucre (CEDUS)*

El CEDUS se creó en 1955 para desarrollar la comunicación de la filière azucarera con la sociedad y estimular el consumo. Es un organismo de información, promoción y relaciones públicas, con participación de los industriales, los cultivadores de remolacha y de caña y la Cámara Sindical de Refinadores y Acondicionadores de Azúcar. Su financiación corresponde a las organizaciones que lo integran.

IV.5. *La interprofesión remolacha-alcohol*

Hasta mediados del siglo XIX, el alcohol francés procedía sobre todo de vino. La fuerte reducción de la superficie de viñedo provocada por la filoxera y el oidio indujeron el desarrollo de la fabrica-

ción de alcohol de remolacha y cereales. La recuperación del viñedo en el Siglo XX y el aumento de la remolacha entregada a las destilerías ligado a la contingentación del azúcar, provocó la aparición de excedentes y la creación, en 1935, de un monopolio estatal para la producción y venta de alcohol. Se fijó un contingente para cada tipo de alcohol y se establecieron precios garantizados.

Hasta la puesta en marcha de la OCM del azúcar las dos vías de industrialización de la remolacha estaban unificadas en una única interprofesión remolacha-azúcar-alcohol, representada por el GNIPB y luego por el GNIBC. Existían contratos específicos en cada caso con sus respectivas cuotas. En 1963, coincidiendo con el primer Reglamento comunitario del azúcar, se creó la AIBA (*Association Interprofessionnelle des Producteurs de Betterave et d'Alcohol de Betterave*), reconocida oficialmente en 1976 e integrada por la CGB, el SNPAA (*Syndicat National des Producteurs d'Alcohol Agricole*) y la FCB, que la financiaban, con objeto de elaborar los Acuerdos Interprofesionales de la remolacha para alcohol.

El desmantelamiento del monopolio del alcohol (1988) supuso el fin de esta estructura. Los agricultores que disponían de cuota A para alcohol fueron dotados de cuota A para azúcar, gracias a un *Plan de Solidaridad* puesto en marcha por la CGB, que unificó y redistribuyó ambos tipos de cuotas. En 1987/88, el AIBA firmó el último acuerdo interprofesional; desde entonces todo lo relativo al alcohol de remolacha se integra en el Acuerdo Interprofesional del azúcar.

V. CONCLUSIONES

El sector remolacha/azúcar es un ejemplo de desarrollo conjunto agricultura/industria y de la importancia que las relaciones entre fases tienen en la producción final. La relación contractual establecida desde el principio permitió un desarrollo de la «filière» y del cultivo muy superior al previsible dada la situación del sector agrario francés, posible gracias al papel de «locomotora» de la industria que se convirtió en el mejor ejecutor de la política del Gobierno. Este papel de locomotora se llevó a cabo a través de las relaciones con-

tractuales entre la industria y los cultivadores.

El desarrollo de la «filière» azúcar-remolacha se ha caracterizado por el elevado grado de colaboración y dependencia mutua entre las fases del proceso productivo, debido a la necesaria transformación industrial del producto agrario. Esta relación ha permitido la expansión de la producción, ha facilitado su modernización, ha hecho menos traumático para el proceso de concentración y remodelación industrial y ha permitido al sector adaptarse en cada momento a las necesidades del mercado en sus fases expansivas y restrictivas.

Esa necesidad de transformación, hoy generalizada, empezó a regir en el sector remolachero desde sus inicios. Este hecho diferencial ha dado pie a una compleja red de relaciones y organizaciones condicionando el desarrollo y estructura interna de la «filière»:

- Ha fomentado unas *relaciones contractuales* muy avanzadas entre los agentes económicos de las diferentes fases en las que posteriormente se basó la OCM europea del azúcar.
 - Ha favorecido un desarrollo muy importante de la *organización profesional* de la filière, convirtiéndose en el más organizado dentro del sistema agroalimentario francés.
 - La conjunción de la organización profesional en todas las fases y del desarrollo de las relaciones contractuales han llevado a la constitución de *instancias interprofesionales* que juegan un papel primordial en el funcionamiento del sector y en la defensa de sus intereses globales. La organización interprofesional ha demostrado su eficacia en la gestión de la política expansiva y restrictiva.
 - La *contingentación de la producción*, presente desde los años 30, ha ofrecido un marco de seguridad a los cultivadores que ha permitido a Francia tener un sector muy eficaz. La «defensa ante los intrusos» y restricción de los beneficios del cultivo a un número relativamente reducido de agricultores son rasgos intrínsecos a la contingentación, cuyos efectos se amortiguan en época de expansión y recobran su sentido en situaciones excedentarias, dando origen a conflictos dentro de la organización profesional y reforzando el carácter corporativo.
-

- Se ha facilitado el proceso, aún inconcluso, de *concentración del cultivo y reestructuración de la industria* por consenso entre los grupos de intereses más fuertes dentro de la filière. La interprofesión ha permitido que el proceso sea negociado entre los distintos «partenaires».

Se origina así un *modelo* basado en la *negociación y colaboración* entre los poderosos representantes de agricultores e industriales, que deja poco margen a variaciones en las relaciones individuales o con pequeños grupos. El papel de la *Administración* queda a su vez limitado en la misma medida que se amplían las funciones de las organizaciones profesionales e interprofesionales.

El replanteamiento de la PAC, necesitada de fórmulas que limiten los excedentes, ha hecho volver la mirada al modelo de organización de la filière remolacha azúcar, adoptando de hecho en varios sectores mecanismos similares: cuotas de producción en el sector lácteo, cantidades máximas garantizadas para varios productos...

Paralelamente, el papel de las interprofesionales, largo tiempo mal vistas por las instancias comunitarias por su carácter corporativo y poco respetuoso con la libre competencia, se revaloriza por su eficacia en la aplicación de las medidas restrictivas considerando los intereses de las partes implicadas. Las distintas formas interprofesionales en los países europeos y los intereses en juego no han permitido llegar a acuerdos comunitarios al respecto.

La historia de la filière remolacha-azúcar en Francia evidencia las dificultades y ventajas que para el conjunto del sector tiene la acción interprofesional cuando ambas partes tienen organizaciones profesionales fuertes. Sin embargo, la puesta en marcha del Mercado Único, los avances registrados en el proceso de construcción del sistema agroalimentario europeo, del que el sector azucarero es un claro exponente, modifican profundamente las coordenadas en las que se han desarrollado y fortalecido estas organizaciones.

El relativo fracaso de la estrategia del movimiento sindical remolachero francés basada en la defensa del azúcar nacional, después de la absorción de la mayor empresa francesa por un holding italiano, es todo un símbolo del reto que la globalización del sistema agroalimentario plantea a las organizaciones profesionales e interprofesionales europeas. Mientras los agentes más dinámicos de las fases

dominantes, altamente concentrados diseñan estrategias continentales y a veces mundiales que tienen en cuenta sus intereses en varios sectores, las organizaciones de agricultores e industriales tienen escasas e ineficaces conexiones europeas y carecen de estrategia a nivel supranacional. Se introduce así un desequilibrio estructural muy importante en el sistema agroalimentario europeo, que obliga a plantearse, cuando todavía en algunos países las organizaciones interprofesionales están en estado embrionario, la necesidad de «organismos de filière» europeos que permitan a las organizaciones profesionales seguir contando como «partenaires» en el sistema agroalimentario global en proceso de construcción.

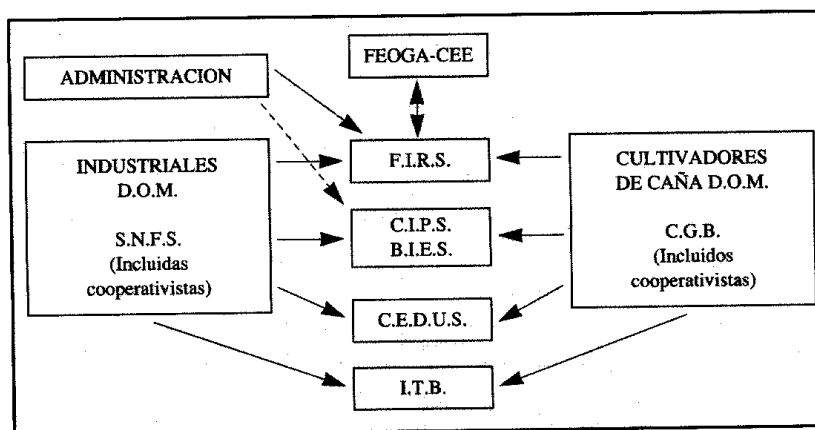
ANEXO

CREACION DE LAS ORGANIZACIONES DE INDUSTRIALES, CULTIVADORES, COOPERATIVAS, INTERPROFESIONALES Y DE SERVICIOS

Año	Industriales	Cultivadores	Cooperativas	Servicios	Interprofesionales
1840	CALV				
1867	CCFS				
1886	SNFS				
1890				L.C.	
1910		U. Meaux			
1921		CGB			
1931					1º Acuerdo
1932					CPCS
1935					A. Oficial
1937					C.M.F.
1938					GIIGB
1939					CGRG
1941					GNIPB
1944			FCB	ITB	
1946					GNIBC
1953		FMO			
1955				CEDUS	AIBA
1963				UCB	
1964		SBE			
1965					FIRS
1968					CIPS
1969				USICA	
1972					

Fuente: Elaboración propia.

LA INTERPROFESION REMOLACHA/AZUCAR



D.O.M. = Territorios de ultramar.

SIGLAS

AIBA: Asociación Interprofesional de productores de Remolacha y Alcohol de Remolacha.
CALV: Comités azucareros de Lilles y Valenciennes.
CCFS: Comité Central de Fabricantes de Azúcar.
CEDUS: Centro de Estudios y Documentación sobre el Azúcar.
CGB: Confederación General de Cultivadores de Remolacha.
CGRG: Caja de Garantía contra los Riesgos de la Guerra.
CIPS: Comité Interprofesional de Producciones Azucareras.
CMF: Comisiones Mixtas de Fábrica.
CPCS: Comité de Propaganda para el desarrollo de Consumo de Azúcar.
CPF: Comisión Paritaria Consultiva.
FCB: Federación Nacional de Cooperativas y SICA de Transformación de Remolacha.
FIRS: Fondo de Intervención y Regularización del Mercado de Azúcar.
FMD: Federación Profesional Agrícola para la Mano de Obra Estacional.
GIIGB: Grupo Interprofesional de Importación de Granos de Remolacha.
GNIBC: Grupo Nacional Interprofesional de la Remolacha, la Caña y sus Industrias.
GNIPB: Grupo Nacional Interprofesional de la Producción Remolachera y de sus Industrias de Transformación.
ITB: Instituto Técnico de la Remolacha.
LC: Laboratorio Central.
SBE: Sociedad Remolachera de Expansión Europea/Sociedad de Banca y Expansión.
SNFS: Sindicato Nacional de Fabricantes de Azúcar.
UCB: Unión Nacional de Cooperativas Agrícolas de Transformación de la Remolacha.
U. Meaux: Unión de Cultivadores de Meaux.
USICA: Unión de SICA de deshidratación de la pulpa.

BIBLIOGRAFIA

Para la realización de este trabajo se llevaron a cabo entrevistas con representantes cualificados de la CGB, ITB, CEDUS, CIPS, BIES, FIRS, AIBA, FCB, SNFS, INRA y Ministerio de Agricultura.

ASOCIACIÓN GENERAL DE FABRICANTES DE AZÚCAR DE ESPAÑA, 1941. *Legislación Azucarera*. Madrid.

BUTTERWICKS, M. (1975). *Intégration verticale et contrats en agriculture. Aperçu synoptique*. Bruselas. CEE, Informations Internes sur l'agriculture n° 145.

CAMILLERI, A. (1975). *XXXIII años de política azucarera en España (1940-73)*. CECA. Madrid.

- CAYRE, H. (1971). *La CGB a cinquante ans: un demi-siècle au service des agriculteurs betteraviers*. Paris. S.E.D.A.
- CEJA, 1981. *Documentos del Seminario Europeo sobre las Interprofesionales*. Bruselas.
- CGB, 1987. *L'Economie Betteravière*.
- C.I.P.S. *Acuerdos interprofesionales campañas 1987/88; 1988/89*.
- COPA. *Diversos informes internos*.
- DENIS, D. (1985). *A propos de l'arrêt du 30 Janvier 1985 de la Cour de Justice del Communautés Européennes, valeur des accords interprofessionnels dans le secteur del AIC*. Revue de Droit Rural nº 133.
- FLEMMING, J. (ed. 1990). *Co-operatives and Farmers' Unions in Western Europe*. South Jutland, University Press.
- GOBIERNO FRANCÉS, 1985. *Memorandum sobre las Interprofesionales*.
- I.T.B., 1989. *Compte-rendu des travaux effectués en 1987*.
- LANGREO, A. (1988). *La agricultura Contractual*. CI Madrid.
- LE BETTERAVIER FRANÇAIS, 1987-89. Revista mensual editada por la CGB.
- MARÍN DE LA CUESTA, J. (1988). *Naturaleza Jurídica de la Interprofesión*. Comunicación, Universidad de Verano. Sitges.
- MOREAU-POULOT, M. (1988). *Planteurs et sucrières français: Les mutations exemplaires d'une filière classique*. Tesis doctoral. Universidad de París.
- MOYANO ESTRADA, E. (1988). *Sindicalismo y política agraria en Europa*. Madrid. Ministerio de Agricultura.
- NICOLAS, F. (1981). *La diversité des relations verticales à l'interieur du système agroalimentaire français*. INRA.
- POULIQUEN, A. *Reestructuración y política agroalimentaria en Francia: Desde la primera revolución agrícola hasta la industrialización agroalimentaria*. Agricultura y Sociedad nº 9.
- S.B.E., 1974. *Les raisons d'existence de la S.B.E. et ses premières réalisations*. Paris.
- S.B.E., 1987. *Une banque au service des planteurs*. SBE. Paris.
- S.B.E., 1989. *Memoria 1988*. Paris.
- S.N.F.S., 1989. *Annuaire Sucrier 1988/89*.

RESUMEN

En este trabajo se presenta la historia de la organización de la filière remolacha-azúcar francesa, incluyendo las organizaciones profesionales y empresariales formadas por los agentes de cada una de sus fases y las instancias interprofesionales en las que están representadas todas ellas. La forma de abordar el trabajo prete de establecer una conexión entre el surgimiento y evolución de estas fórmulas de organización y la realidad histórica y económica de cada etapa en Francia, apareciendo un nítido nexo entre las mismas y el nivel de desarrollo alcanzado por este sector en el país vecino. Tanto a lo largo de la historia como en la parte final dedicada a las conclusiones se evalúa la importancia, ventajas y desventajas de la existencia de una estructura tan sólida para el propio sector y para el conjunto del país.

R E S U M E

Dans ce travail, il est présenté l'histoire de l'organisation de la filière betterave-sucre française, incluant des associations de professionnels et de chefs d'entreprise formées par les agents de chacune de ses phases, ainsi que des organismes interprofessionnels dans lesquels celles-là sont représentées. Cette étude est envisagée de façon à établir un rapport entre le surgissement et l'évolution de ces formules d'organisation et la réalité historique et économique des différentes étapes se succédant en France, et qu'il y a été mis en évidence les liens existant entre cette structure et le niveau de développement atteint par le secteur dans le pays voisin. Aussi bien dans la partie historique, que dans les conclusions finales, il est évalué l'importance, les avantages et les désavantages d'un système d'organisation qui s'est avéré extrêmement solide, non seulement pour le secteur lui-même mais également pour l'ensemble du pays.

S U M M A R Y

In this paper, the history of the organization of the French beet-sugar industry is presented, including professional and business organizations composed of agents from each stage and the interprofessional relations between all of these. The aim behind this paper is to establish a connection between the emergence and evolution of these organization schemes and the historical and economic facts during each stage in France, and a clear connection with the level of development of this industry in the neighbouring country emerges. The importance, advantages and disadvantages of such a solid structure for the industry itself and the country as a whole are evaluated throughout the historical section and in the last part devoted to conclusions.
